

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Ceremonia del bautismo

La palabra hebrea es Mikvah

(Derechos de autor © 1998, 2009 James Dailley)

Edición 2

James Dailley

El bautismo es el primero de los dos sacramentos de las Congregaciones de Eloah. Un sacramento es una ceremonia formal que concede una gracia específica a aquellos que lo reciben. Proviene de la palabra latina *sacramentum* que significa "consagrar". Es decir, ser declarado como santo, reservado y dedicado al servicio de nuestro Dios y Padre.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

Nuestra recepción y retención del don del Espíritu Santo de Dios se fundamenta en nuestro arrepentimiento y conversión en respuesta a Su llamado. Este llamado deja intacto nuestro libre albedrío y mostraremos un fruto adecuado, que será evidente, y un testimonio del cumplimiento de toda la Ley de Dios.

Bautismo

El bautismo es el primero de los dos sacramentos de las Congregaciones de Eloah. El segundo sacramento es la Cena del Señor. Esta no debe ser tomada por nadie sin antes tener una comprensión del Evangelio en el Plan de Dios. Debe haber una evidencia de arrepentimiento, seguida de un bautismo con una inmersión completa. La inmersión completa es indispensable, ya que simboliza una verdadera muerte de la vieja naturaleza y un renacimiento como nuevo ser relacionado con Y^ehovah.

"La palabra Mikve se refiere a una "recolección de agua". Entre los antiguos judíos, sería una piscina de agua natural, normalmente corriente, en la que uno se baña para la restauración de la pureza ritual. La Mishna describe con detalle los requisitos del agua ritualmente apropiada y la cantidad de agua necesaria para la limpieza ritual. En tiempos antiguos, una Mikve era tan esencial para cada comunidad de judíos que, si era necesario, se podía

incluso vender una sinagoga para financiar su construcción".

Se hacían bautismos para la Purificación, el Arrepentimiento, la Identificación (con el Mesías), del Espíritu, por el Fuego y con el Sufrimiento.

Véase la Mishnah, en la Sexta División.

Hebreos 6: 1-2 Por eso, dejando a un lado las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez. No volvamos a poner los fundamentos, tales como el arrepentimiento de las obras que conducen a la muerte, la fe en Dios,² la instrucción sobre bautismos, la imposición de manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno. (La NVI se utiliza en todo momento, excepto donde se indique.)

Los lavados o bautismos eran una actividad basada en la fe relacionada con la limpieza antes de entrar al Templo para ser purificado. El área alrededor del Templo tenía numerosas fuentes de Mikve, aunque también se utilizaban el río Jordán y otras fuentes de agua. (*Hechos 8: 28-32*)

Hechos 1: 4-5 Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: —No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado:⁵ Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.

Hechos 2: 37-41 Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer? ³⁸—Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. ³⁹En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar. ⁴⁰Y con muchas otras razones les exhortaba insistentemente: —¡Sálvense de esta generación perversa! ⁴¹Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas.

Somos salvados por la gracia de Dios a través de la fe, pero somos condenados por romper la Ley de su Pacto. Recibimos y retenemos el Espíritu Santo de Dios condicionalmente.

Junto con la predicación y la enseñanza, el bautismo es parte de la comisión dada a la Iglesia de Dios, es decir, las Congregaciones de Eloah.

Marcos 16: 15-16 Les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. ¹⁶El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado.

Mateo 28: 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

El versículo anterior no aparece en ningún registro antiguo y no lo usamos. Bautizamos con la autoridad del nombre de Cristo y su sacrificio aceptable (*Hechos 2: 38, Hechos 8: 16, Hechos 10: 48, Hechos 19: 5, Hechos 22: 16, Lucas 24: 46-47*).

La decisión del individuo de solicitar el bautismo se divide en tres partes:

Primero:

Debemos arrepentirnos, es decir, cambiar y dejar de pecar y decidirnos a cumplir la Ley de Dios todo el día, todos los días.

Segundo:

Somos bautizados para la exoneración de los pecados a través de una muerte espiritual y la subsiguiente liberación de la pena de muerte.

Tercero:

Recibimos el don del Espíritu Santo y una creciente paz mental.

Arrepentimiento

El arrepentimiento requiere que cambiemos y nos alejemos de nuestra anterior forma de vida pecaminosa y vivamos en armonía con lo que Dios desea. No es un simple arrepentimiento, sino una completa alteración de nuestro código de conducta. ¡Toda la humanidad ha pecado!

Todos debemos admitir que hemos pecado.

1 Juan 1: 8-10 Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. ⁹Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. ¹⁰Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros.

Debemos arrepentirnos y creer en el Evangelio del Reino de Dios. En conjunto, esta acción y creencia producen la conversión y nuestra participación voluntaria para que nuestros pecados sean borrados.

Hechos 3: 19-20 Por tanto, para que sean borrados sus pecados, arrepíentanse y vuélvanse a Dios, a fin de que vengan tiempos de descanso de parte del Señor, ²⁰enviándoles el Mesías que ya había sido preparado para ustedes, el cual es Jesús.

A menos que nos arrepintamos,

Hechos 2: 38 Arrepíentase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.

todos pereceremos.

Lucas 13: 1-5 En aquella ocasión algunos que habían llegado le contaron a Jesús cómo Pilato había dado muerte a unos galileos cuando ellos ofrecían sus sacrificios. ²Jesús les respondió: «¿Piensan ustedes que esos galileos, por haber sufrido así, eran más pecadores que todos los demás? ³¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes

perecerán, a menos que se arrepientan. ⁴¿O piensan que aquellos dieciocho que fueron aplastados por la torre de Siloé eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? ⁵¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan».

Debemos estar *completamente* sumergidos en el agua, y enterrados para morir, a menos que seamos sacados del agua para vivir.

Romanos 6: 3-9 ¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unimos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? ⁴Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. ⁵En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección. ⁶Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; ⁷porque el que muere queda liberado del pecado. ⁸Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. ⁹Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

Esta actividad constituye una verdadera muerte y salir de esta tumba acuosa simboliza una resurrección a una nueva forma de vida.

Somos bautizados en Cristo Jesús y no en ninguna secta, denominación o iglesia.

Romanos 6: 3 ¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para uniros con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte?

Esto es en un solo Cuerpo con muchos miembros.

1 Corintios 12: 13-14 Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo —ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres—, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. ¹⁴Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro, sino de muchos.

Debemos ser transformados,

Romanos 12: 1-2 Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ²No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

creciendo en gracia y conocimiento

2 Pedro 3: 18 Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén.

y dando fruto de carácter como la evidencia de nuestro arrepentimiento.

Galatians 5: 22-23 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, ²³humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Sin embargo, hay un costo. Esto debe ser pensado, o el potencial sufrimiento calculado, antes de dar este paso del bautismo.

Lucas 14: 25-33 Grandes multitudes seguían a Jesús, y él se volvió y les dijo: ²⁶«Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo. ²⁷Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo. ²⁸Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla? ²⁹Si echa los cimientos y no puede terminarla, todos los que la vean comenzarán a burlarse de él, ³⁰y dirán: “Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir”. ³¹O supongamos que un rey está a punto de ir a la guerra contra otro rey. ¿Acaso no se sienta primero a calcular si con diez mil hombres puede enfrentarse al que viene contra él con veinte mil? ³²Si no puede, enviará una delegación mientras el otro está todavía lejos, para pedir condiciones de paz. ³³De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo.

Pecado

El bautismo por inmersión simboliza la muerte de nuestra antigua forma de vida en el pecado. De este modo, nos

liberamos del castigo por nuestro pecado. El pecado es la violación de la Ley o de los Mandamientos (1 Juan 3: 4).

1 Juan 3: 1-9 ¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él. ²Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. ³Todo el que tiene esta esperanza en Cristo se purifica a sí mismo, así como él es puro. ⁴Todo el que comete pecado quebranta la ley; de hecho, el pecado es transgresión de la ley. ⁵Pero ustedes saben que Jesucristo se manifestó para quitar nuestros pecados. Y él no tiene pecado. ⁶Todo el que permanece en él no practica el pecado. Todo el que practica el pecado no lo ha visto ni lo ha conocido. ⁷Queridos hijos, que nadie los engañe. El que practica la justicia es justo, así como él es justo. ⁸El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha estado pecando desde el principio. El Hijo de Dios fue enviado precisamente para destruir las obras del diablo. ⁹Ninguno que haya nacido de Dios practica el pecado, porque la semilla de Dios permanece en él; no puede practicar el pecado, porque ha nacido de Dios.

Hechos 22:16 Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, bautízate y lávate de tus pecados, invocando su nombre”.

Será necesario estudiar y desarrollar el autocontrol de nuestro pensamiento.

1 Corintios 10: 5 Sin embargo, la

mayoría de ellos no agradaron a Dios, y sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Esto es para entender la diferencia entre la simple actividad física del pecado y la aplicación espiritual de la Ley que se requiere ahora.

Mateo 5: 17-28 No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. ¹⁸Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. ¹⁹Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. ²⁰Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley. ²¹»Ustedes han oído que se dijo a sus antepasados: “No mates, y todo el que mate quedará sujeto al juicio del tribunal”. ²²Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Y cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al fuego del infierno. ²³»Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda. ²⁵»Si tu adversario te va a denunciar, llega a un acuerdo con él lo más pronto posible. Hazlo mientras vayan de camino al juzgado, no sea que te entregue al juez, y el juez al guardia, y te echen

en la cárcel. ²⁶Te aseguro que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo. ²⁷»Ustedes han oído que se dijo: “No cometas adulterio”. ²⁸Pero yo les digo que cualquiera que mira a una mujer y la codicia ya ha cometido adulterio con ella en el corazón.

El Espíritu Santo

El Espíritu Santo se concede bajo la dirección de Dios, representado por la imposición de manos. De este modo, el Espíritu Santo entra en el individuo arrepentido. El Espíritu Santo no se concede por la persona que impone las manos sobre el individuo. La persona (o personas) que impone las manos lo hace como representante de una Iglesia de Dios por designación de Cristo.

Hechos 9: 17-18 Ananías se fue y, cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y le dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo». ¹⁸Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas, y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado;

Este acto físico es necesario incluso para una actividad espiritual.

Hechos 8: 14-19 ¹⁴Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que los samaritanos habían aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. ¹⁵Estos, al llegar, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, ¹⁶porque el Espíritu aún no había descendido sobre ninguno de

ellos; solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. ¹⁷Entonces Pedro y Juan les impusieron las manos, y ellos recibieron el Espíritu Santo. ¹⁸Al ver Simón que mediante la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero ¹⁹y les pidió: —Denme también a mí ese poder, para que todos a quienes yo les imponga las manos reciban el Espíritu Santo.

El Espíritu atrae a los elegidos hacia Dios a través del sacrificio habilitante de Cristo,

Hebreos 7: 25 Por eso también puede salvar por complete a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos.

y las primicias del Espíritu son dadas al individuo en su bautismo.

Romanos 8: 23 Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo.

Hechos 19: 1-6 Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos. ²—¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron? —les preguntó. —No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo —respondieron. ³—Entonces, ¿qué bautismo recibieron? —El bautismo de Juan. ⁴Pablo les explicó: —El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento. Él le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús. ⁵Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor

Jesús. ⁶Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar.

Si le entregamos nuestros caminos a Dios, Él establecerá nuestros pensamientos y formas de pensar para que podamos discernir espiritualmente y hacer juicios correctos.

Proverbios 16: 3 Pon en manos Y^ehovah (del SEÑOR) todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán.

Cuanto más cumpla con todos los términos de la Alianza, mejor será su comprensión de la voluntad de Dios en su vida.

Consejo

El candidato debe haber sido debidamente aconsejado para ser bautizado de antemano. El bautismo no debe realizarse por encargo ni retrasarse innecesariamente, si hay evidentes frutos de arrepentimiento.

Esto significa que el individuo debe entender *a quién* debe adorar, *cuáles* son los tiempos aceptables de adoración y *cómo* debe comportarse durante el resto de su vida. Deben entender lo que es la idolatría y el pecado, y las creencias básicas de la salvación.

El candidato debe ser bautizado por inmersión completa en un lugar seguro apropiado. El candidato debe estar acompañado por el ministro que realiza la ceremonia,

quien debe inspeccionar el lugar por razones de seguridad.

El bautismo se realiza a menudo antes de la Pascua o en las Fiestas de Dios, pero también se puede efectuar en cualquier momento, según lo decida el ministro que realice la ceremonia.

La Ceremonia

No es necesario que el Ministro se meta en el agua, pero alguien debe ayudar al discípulo por razones de seguridad.

Cuando el candidato esté de pie en el agua, el ministro hará las siguientes preguntas:

Indique su nombre completo:

¿Cree que hay un solo Dios que es el Padre de todos y un único Señor, Jesucristo?

¿Se ha arrepentido de sus pecados?

¿Es consciente de que está muerto a causa de sus pecados y necesita la gracia salvadora que proporciona el sacrificio de Jesucristo?

¿Cree que Cristo murió para cubrir la deuda de sus pecados?

¿Cree que el sacrificio de Cristo fue aceptado por Dios Padre y que resucitó a Jesucristo de entre los muertos?

¿Se compromete a cumplir con los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo, el Mesías?

De esta forma lo bautizamos para el perdón de sus pecados.

A continuación, se le debe decir al candidato que cruce los brazos y que se tape la nariz, y el ministro que realiza la ceremonia debe colocar su mano detrás del candidato para apoyarse y bajar a la persona de espaldas al agua asegurándose de que quede completamente sumergida.

El candidato debe ser llevado a un terreno seco y ponerse de rodillas. Los ministros deben poner las manos sobre la cabeza de la persona y decir:

"Padre Eterno, nosotros bautizamos a

.....
(usamos el nombre de la persona) por la autoridad otorgada en el nombre de Yahoshua el Mesías, Jesucristo".

"Por lo tanto, Padre, te pedimos que tu Espíritu Santo entre en esta persona, Amén".

Entonces se le debe decir a la persona lo siguiente:

"Eres bautizado en el Cuerpo Espiritual de su Hijo, Jesucristo, con otros, como su prometido".

"No eres bautizado en nombre de ninguna secta o culto o corporación o denominación".

"Eres bautizado por la autoridad del sacrificio aceptable de Jesucristo que fue concedido por el poder del Espíritu Santo de Dios".

Amén Y^ehovah, nuestro Dios y Padre.